

Algunas motivaciones en la tipología de las variaciones de diátesis: Sistemas actanciales y polisemia de los morfemas de voz

José M^a García-Miguel (Universidade de Vigo)

1. Transitividad y sistemas actanciales

Es conocida la distinción tipológica entre sistemas nominativo-acusativos y sistemas ergativos, basada en la distribución de marcas de función entre los participantes de las cláusulas intransitivas y transitivas. En los sistemas acusativos el participante marcado de las cláusulas transitivas es el objeto y el sujeto comprende tanto al participante único de las cláusulas transitivas como al participante agente de las transitivas. En cambio en un sistema ergativo resulta marcado morfológicamente el equivalente del sujeto transitivo (el participante agente) y reciben la forma absoluta, no marcada, tanto el sujeto de las cláusulas intransitivas como el equivalente del objeto transitivo (el participante no agente). Con objeto de facilitar la comparación interlingüística, y siguiendo una práctica habitual en los trabajos de tipología lingüística, utilizaré las abreviaturas A y P para los dos participantes de las cláusulas transitivas y la etiqueta S para el participante único de las cláusulas intransitivas. La Figura 1 esquematiza los dos principales sistemas actanciales, ejemplificados con el latín (donde los casos nominativo y acusativo se corresponden con las funciones sujeto y objeto) y el vasco, que muestra el uso de los casos absoluto y ergativo

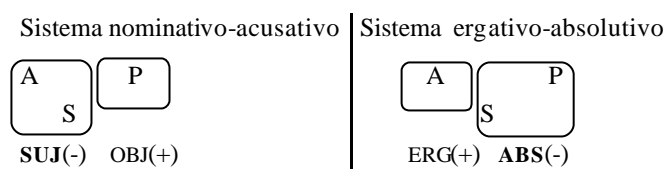


Figura 1. Sistemas actanciales

- (1) Latín: (a) *Pater* [SÚJ] *venit*
 (b) *Pater* [SÚJ] *matrem* [OBJ] *videt*
- (2) Vasco: (a) *Gizona* *etorri da* “El hombre ha venido”
 hombre ABS ha venido
- (b) *Gizona-k* *emakumea* *ikusten du* “El hombre ve a la mujer”
 hombre-ERG mujer.ABS ve

La existencia de diferentes sistemas actanciales y en particular la existencia de sistemas ergativos se ha visto a veces como un fenómeno puramente superficial, pero no faltan las explicaciones semánticas y funcionales. Comrie (1981) encuentra en los sistemas actanciales una motivación funcional consistente en la necesidad de diferenciar formalmente A y P en cláusulas transitivas. Du Bois (1987) argumenta que los sistemas ergativos tienen una motivación discursiva,

pues S y P comparten el que suelen introducir referentes nuevos. En cuanto a las motivaciones semánticas, Halliday (1985, cap. 5) ha explicado en detalle cómo las diferencias entre construcciones con un participante y construcciones con dos participantes admiten bien una interpretación ‘transitiva’ (que atribuye el mismo papel semántico ‘Actor’ a S y A y considera opcional la presencia de ‘Goal’) o bien una interpretación ergativa (que atribuye a S y P el valor de ‘Medium’ y permite opcionalmente la mención de una causa externa como A).

La interpretación de la Gramática Cognitiva de Langacker (1991) es en muchos puntos similar a la de Halliday, aunque no está basada en los papeles semánticos de los participantes sino en la conceptualización de los eventos y en la imposición por parte del hablante de una orientación en esa conceptualización. Un evento transitivo canónico implica una interacción energética asimétrica entre dos participantes, y lo podemos representar esquemáticamente como en la Figura 2, donde los círculos representan entidades participantes, la flecha doble representa transmisión de energía y la flecha quebrada, cambio de estado.

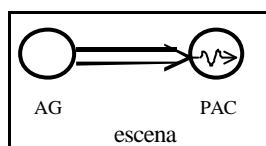


Figura 2: Evento transitivo canónico (Langacker)

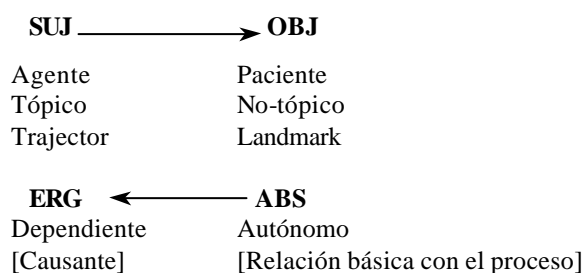
En ese modelo cognitivo idealizado, la transferencia de energía impone una orientación intrínseca entre los participantes de agente a paciente, que suele corresponderse también con la orientación tópico-no tópico, y que Langacker eleva a un nivel más general al hacerla corresponder con la asimetría en toda relación entre una figura (‘trajector’) y una entidad de referencia (‘landmark’)

Por otro lado, si observamos el funcionamiento de verbos como los del inglés *break*, *open* y similares, veremos que la relación nuclear, la que puede concebirse en sí misma de modo ‘autónomo’ (A), es la que se establece con el participante afectado por el proceso; y que a partir de ella podemos añadir diferentes componentes que implican aportación de energía y cuya conceptualización es ‘dependiente’ (D) respecto de la relación nuclear. Esta alineación A/D es según Langacker la base de la ergatividad. (vid Langacker 1991: 386-7)

(3) *The door opened* (A) — *Sam opened the door* (D(A))

En definitiva, al utilizar un sistema acusativo o un sistema ergativo, las lenguas gramaticalizan de un modo u otro estas dos posibles orientaciones en la conceptualización de los eventos con dos participantes, tal como se recoge en la Tabla 1.

Tabla 1. Orientación de los participantes en cláusulas transitivas



Debemos hacer notar que las cláusulas intransitivas neutralizan ese contraste asimétrico y centran la atención en un sólo participante, que puede interpretarse como punto de partida potencial para cualquiera de las dos orientaciones de las cláusulas transitivas. Es decir, el sujeto intransitivo (S) puede ser semánticamente similar a A (4b) o similar a P (4b)

- (4)Inglés: (a) *Mother is cooking potatoes*
 (b) *Mother is cooking*
 (c) *Potatoes are cooking*

Un caso como el del verbo inglés *cook*, que permite tales posibilidades construccionales, no es demasiado habitual en las lenguas. Muchas veces encontramos morfemas derivativos o flexivos que expresan las variaciones en el número de participantes y en su orientación, es decir morfemas de voz que expresan variaciones de diátesis. Intentaremos ver en este trabajo qué implicaciones tiene sobre el funcionamiento de los sistemas de voz la utilización de un sistema a-tancial ergativo o un sistema acusativo

2. Diátesis y voz

Siguiendo una distinción ya tradicional entre los lingüistas eslavos (por ejemplo, Geniušiene 1987), voy a entender por diátesis la correspondencia entre entidades participantes, papeles semánticos y funciones sintácticas que se establece en un tipo de cláusula determinado, mientras que entenderé que la voz es la categoría verbal que prototípicamente expresa diferencias de diátesis. Dadas estas definiciones, en (5) tenemos tres diátesis diferentes y sólo dos voces, activa (forma básica del verbo) y pasiva (*be* + participio).

- (5) Inglés: (a) *John gave Mary a book*
 (b) *Mary was given a book (by John)*
 (c) *A book was given to Mary (by John)*

Al comparar unas construcciones clausales con otras, las diferencias de diátesis implican variaciones en la transitividad de la cláusula y en la prominencia de cada participante de los que intervienen en la predicación. Con respecto a la construcción que para un verbo determinado pudiera considerarse como básica, podemos incrementar o disminuir el número de actantes (la

valencia verbal) o, lo que viene a ser equivalente, incrementar o disminuir la prominencia de los participantes en el proceso.

En los trabajos de tipología lingüística (por ejemplo, Payne 1997: 172), se reconocen como construcciones que incrementan la valencia las construcciones causativas y las aplicativas (estas últimas construcciones, presentes en lenguas bantúes y otras, permiten seleccionar como objeto una entidad con papel semántico instrumental, locativo u otros). Entre las que reducen la valencia están las construcciones reflexivas, decausativas o anticausativas, medias, pasivas e impersonales. Suelen implicar también reducción de transitividad, aunque no necesariamente reducción en el número de participantes, algunas construcciones que afectan al estatus discursivo de las entidades relacionadas, como ocurre con la conocida como voz inversa.

En el dominio de la reducción de la transitividad, las variaciones de diátesis suponen desviaciones de distintos tipos con respecto a la conceptualización canónica de los eventos con dos participantes recogida en la Figura 2. Las principales operaciones cognitivas implicadas tienen que ver con la selección del ámbito de predicación (qué entidades de las presentes en el estado cosas son seleccionadas para su representación lingüística), con la relación perfilada por el predicado (y por tanto con la selección de los participantes centrales) y la orientación o selección del punto de partida en la conceptualización del evento. Con carácter general, la transitividad se reduce siempre que no se establezca una relación energética entre dos participantes distintos y claramente especificados. De ahí que pueda entenderse que con las diátesis detransitivizadores hay una reducción en la elaboración relativa del evento (Kemmer 1993).

Independientemente de si la diátesis opera sobre el participante A o el participante P, podríamos encontrar diferentes grados de prominencia en la conceptualización de los participantes en un evento, lo cual se refleja a su vez en las estructuras gramaticales utilizadas como expresión. *Diferentes grados de prominencia de participantes en un evento*

TIPO	SIGNIFICADO BÁSICO
‘Trajector’	[participante cognitivamente más destacado: punto de partida]
‘Landmark’	[participante central secundario]
Indeterminado	[participante conceptualizado esquemáticamente]
Reflexivo	[identidad de referentes: no distintividad de A y P]
Argumento oblicuo	[no perfilado por el predicado, conceptualizado en ámbito de predicación]
Incorporación	[no distintividad del referente respecto del proceso]
Construcción absoluta	[participante no conceptualizado en el ámbito de predicación inmediato]

Sobre esta base vamos a ver a continuación el significado central en las construcciones más conocidas de entre las que implican transitividad reducida, comparándolo siempre con el de pro-

totipo de transitividad codificado por la construcción activa transitiva, que hemos visto en la Figura 2. Las figuras están basadas casi enteramente en propuestas de Langacker (1991)

El significado básico de una construcción reflexiva es casi idéntico al de la construcción transitiva con la particularidad de que se establece entre sujeto y objeto identidad referencial, representada en la Figura 3b por medio de la línea de puntos.

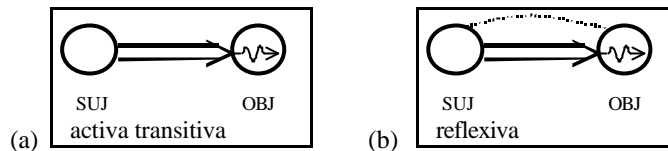


Figura 3: Construcciones activa y reflexiva

Formalmente, muchas lenguas codifican las construcciones reflexivas igual que las transitivas, con una forma particular del pronombre para expresar la identidad referencial con el sujeto. Es, claramente, el caso del inglés *-self*

- (6) Inglés: (a) *He killed him*
 (b) *He killed himself*

Otras lenguas utilizan para expresar la reflexividad morfemas de voz, especialmente morfemas de voz media. Sin embargo, el significado central de ésta vale para la expresión de procesos (típicamente de afección psíquica) que se presentan espontáneamente y no necesariamente como resultado de la actuación de un causante externo. En palabras de Langacker (1991:371) reflexiva y media “share the property of conflating dual roles in a single participant, but the middle goes farther by lacking even the expectation of distinct participants”.

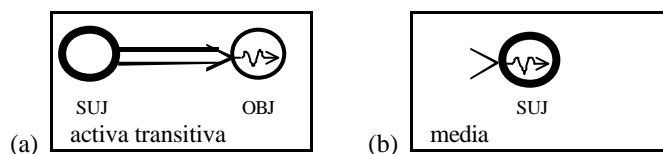


Figura 4: Construcciones activa y media

La principal consecuencia formal es que en las construcciones con el significado central de la voz media el sujeto se corresponde con un participante afectado. El origen de la energía que produce tal afección o no se expresa o se expresa marginalmente o se atribuye al propio participante afectado.

- (7) Español: (a) *El ruido asusta al niño*
 (b) *El niño se asusta (con el ruido)*

Una construcción impersonal es sintáctica y semánticamente igual a una construcción no impersonal, con la particularidad semántica de que un participante resulta indeterminado, esto es, recibe una representación esquemática, no elaborada por medio de un nombre. En la Figura 5b, esta esquematicidad está representada por un triángulo en vez de un círculo.



Figura 5: Construcción impersonal (transitiva)

En lenguas como el francés o el alemán existen morfemas con sentido no específico, que permiten mantener por lo demás la estructura sintáctica

- (8) Francés: (a) *Les romains tuaient les chrétiens*
 (b) *On tuait les chrétiens*

El prototipo de voz pasiva tiene con respecto a la activa dos funciones básicas (cf. García-Miguel 1995: 108-110), que se intentan reflejar en la Figura 6 mediante las diferencias de grosor en el trazo: i) incrementar la prominencia del paciente presentándolo como participante principal, ii) reducir la prominencia del agente situándolo fuera del primer plano de atención y codificándolo como actante periférico opcional

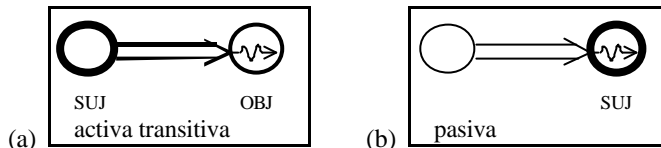


Figura 6: Construcciones activa y pasiva

En (9) tenemos un ejemplo típico de la correspondencia activa-pasiva

- (9) Latín: (a) *Brutus Caesarem necavit*
 (b) *Caesar (a Bruto) necatus est*

En lenguas ergativas, como hemos visto, la morfología nominal o verbal codifica una orientación del proceso que corre en sentido contrario a la transmisión de energía del agente al paciente. Por esa razón, muchas lenguas ergativas conocen una construcción antipasiva, que ejemplificamos en (10b) con el guatuso, una lengua chibcha hablada en Costa Rica

- (10) Guatuso: (a) *Ochápaca-ti pó mi-erre* "El hombre te disparó"
 hombre-ERG tú-ABS 2º-disparar
 (b) *Ochápaca (pó milha) i-f-erre* "El hombre disparó (hacia ti)"
 hombre.ABS tú hacia 3º-AP-disparar

Las funciones de la antipasiva son similares a las de la pasiva, pero se reflejan de modo inverso dadas las diferencias de orientación inherentes a los sistemas ergativo frente a los acusativos. En la antipasiva se incrementa la prominencia del agente, que pasa a primer participante expresado en absoluto, y se reduce la prominencia del paciente, que deja de ser participante central. Todo esto se recoge esquemáticamente en la Figura 7

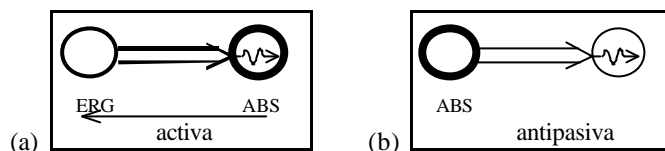


Figura 7: Construcción activa (ergativa) y antipasiva

Todas las construcciones mencionadas reducen pues la transitividad en la medida en que dejan de presentar dos participantes centrales distintos en interacción asimétrica. Por supuesto, todas las distinciones realizadas son graduales, como es gradual la oposición semántica entre construcciones sintácticamente transitivas e intransitivas. La Figura 8 intenta reflejar la posición relativa de las construcciones en una gradación de transitividad

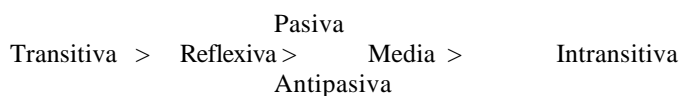


Figura 8: Gradación de transitividad

La gradación que observamos en el dominio de la transitividad refleja el hecho importante de que, para la lingüística cognitiva, lo relevante no es simplemente un catálogo de los cambios de diátesis que pueden ser expresados por una forma verbal cualquiera. El estudio de las formas de voz debe partir de su consideración como categoría polisémica, con sentidos centrales y extensiones de diversos tipos. Es un postulado fundamental de la lingüística cognitiva que las categorías lingüísticas ocupan regiones coherentes en el espacio conceptual (Croft 1999: 76). El estudio tipológico de los sistemas de voz debe incluir tanto el establecimiento de las formas posibles como la observación de qué regiones conceptuales ocupan cada forma y que tendencias se deducen de la correlación con otras dimensiones tipológicas.

Una muestra clara de cómo una forma de voz puede ocupar una extensa región del espacio conceptual que se sitúa entre las construcciones transitivas canónicas y las construcciones intransitivas absolutas lo tenemos en la voz media (Kemmer 1993), como demuestra el rango de variantes de la voz media en cualquier lengua. La Tabla 3 recoge las variantes de *se* en español que reducen la transitividad de verbos inicialmente transitivos, de acuerdo con las propuestas parcialmente diferentes de García-Miguel (1985, 1995) y Maldonado (1992,1999)

Tabla 3. Principales variantes recesivas con verbos transitivos de SE en español

García-Miguel (1985/1995)	Maldonado (1992/1999)	Ejemplos	Representación esquemática
Media-activa	Reflexivo propio	<i>El niño se mira en el espejo</i>	
	Cuidado personal	<i>El niño se lava</i>	
	Cambio posicional	<i>El niño levanta</i>	
Media-interna	Cambio de estado	<i>El niño se duerme</i>	
	Afección mental	<i>El niño se enfada</i>	
	Proceso espontáneo [decausativo]	<i>La taza se quebró</i>	
Medio-pasiva	Medio-pasiva (imperfectiva/genérica)	<i>Los libros se venden bien</i>	
	Medio-pasiva (perfectiva)	<i>El edificio se construyó en 1963</i>	
Impersonal		<i>Se honra a los héroes de la patria</i>	

Un aspecto más que debemos tener en cuenta es que el rango semántico de las formas de voz parece depender, al menos en parte, del conjunto total de formas que en esa lengua expresan variaciones de diátesis. Por ejemplo, en hixkaryana, una lengua de la familia caribe cuenta con dos procesos derivativos de sentido inverso —transitivizador y detransitivizador—, el segundo de los cuales da lugar a expresiones con un alto grado de ambigüedad, que puede deshacerse contextualmente. Un mismo morfema detransitivador permite una interpretación reflexiva, recíproca, decausativa o pasiva (Derbyshire 1985: 81). Compárense la transitiva (a) con la detransitiva (b)

- (11) a. *biryekomo komo y-ompamnohyako Nonato karaywa rwon hoko*
 niño COLECT 3S3O-enseñar Nonato en la lengua de los no indios
 “Nonato enseñó a los niños portugueses”
- b. *n-os-ompamnohyatxoko biryekomo komo karaywa rwon hoko*
 3S-DETRANS-enseñar niño COLECT en la lengua de los no indios
 “Los niños se enseñaron (a sí mismos /unos a otros) portugueses”/
 “Los niños fueron enseñados portugueses” /
 “Los niños aprendieron portugueses”

En cambio, las lenguas mayas se caracterizan por su riqueza en formas de voz, hasta el punto de aproximarse a la correspondencia directa entre diátesis (variación de construcción) y voz (forma verbal específica). Además marcan explícitamente la transitividad de la cláusula junto con el tiempo-aspecto. Así, en yucateco podemos reconocer al menos las siguientes construcciones con reducción parcial de la transitividad (cf. Raga 1995 y Krämer-Wunderlich 1999):

- Reflexiva, con el morfema *-(u)ba*. El tema verbal sigue siendo transitivo, marcado con el morfema *-ik-*

- (12) *X-Maria-e' k u p'o'-ik-uba*
 FEM-María-TOP HAB 3 lavar-TR-REFL
 “María se lava”

[Raga 1995: 29]

- Media (decausativa), marcada con tono alto en la raíz verbal. La voz media convierte raíces inicialmente transitivas en intransitivas, marcadas con *-el* en vez de con *-ik*

- (13) *k in hek'-ik-ø — k u héek'-el*
 INC 1 romper-TR-3 INC 3SG romper.MED-INTR
 “lo rompo” “se rompe”

[Krämer-Wunderlich 1999:458]

- Pasiva, marcada mediante la “rearticulación” de la raíz verbal (esto es, inclusión de oclusión glotal entre las vocales). El tema se hace intransitivo y por tanto, se combina con *-el*

- (14) *tz'o'ok u k'e'ey-el le paalo' (tumentech)*
 COMPLET. 3 reñir.PASIV-INTR DET niño PREP tú
 “El niño ha sido regañado por ti”

[Raga 1995: 28]

- Antipasiva, expresada por la raíz verbal sin afijos, pero con tono alto. Las formas verbales antipasivas permiten la expresión opcional del paciente en forma oblicua, o también su incorporación morfológica junto al lexema verbal

- (15) *ma'alob a taan-ik-ø màayah — ma'alob a táan (ich màaya)*
 bien 2 hablas-TR maya bien 2 hablar.AP PREP maya
 “Hablas bien maya” “Hablas bien (en maya)”

[Raga 1995: 28-29]

Como vemos, existen morfemas o construcciones verbales diferentes para contenidos que en lenguas como el hixkaryana se nos presentan como variantes de una sola construcción detransitivizadora. Y eso sin contar con la existencia en otras lenguas mayas de formas de diátesis específicas para expresar focalización de agente, como en acateco (Zavala 1997), o voz inversa, como en huasteco (Zavala 1994)

No obstante, la mayoría de las lenguas presentan un número considerablemente menor de morfemas de voz y un mayor grado de polisemia de éstos. La cuestión sigue siendo qué podemos esperar de un morfema detransitivizador y como influye en la polisemia de los morfemas de voz el sistema actancial (ergativo o acusativo) dominante en la lengua. Para ello, compararemos los morfemas reflexivos de lenguas acusativas con algunos morfemas similares de lenguas ergativas.

3. Polisemia y sistema actancial

3.1. Polisemia de formas reflexivas/medias en lenguas acusativas

En lo que se refiere a las lenguas de sistema actancial acusativo, en las que la morfología nominal o verbal permite reconocer un cláusulas transitivas e intransitivas frente a un objeto en cláusulas transitivas, ya hemos visto en la Tabla 3 un fragmento de red semántica de la forma *se*

en español. Como es de esperar, esta polisemia no es exclusiva del español. Las lenguas más próximas presentan un conjunto de variantes similar, aunque no idéntico. En gallego por ejemplo, según el análisis de Cidrás 1991, la forma *se* presenta también entre otros los sentidos reflexivo (incluyendo cuidado corporal y cambio posicional) como en (16), medio-pasivo como en (17), impersonal como en (18), medio-interno decausativo como en (19)

- (16) (a) *Onte laveime no río*
 (b) *A muller sentouse nunha butaca do cinema*
- (17) (a) *A casa alégase durante o verán*
 (b) *O acordo asinou se por ámbolos presidentes*
- (18) *Avisouse aos afectados*
- (19) (a) *O rapaz alegrouse (pola boa nova)* [A boa nova alegrou o rapaz]
 (b) *A ventá abriuse co vento* [O vento abriu a ventá]

La existencia de la construcción de (19) expresando un cambio de estado físico o psíquico (en general con verbos transitivos, provocando su intransitivación y el cambio de selección de sujeto) no impide que en gallego, más frecuentemente que en español, muchos verbos permiten tanto la construcción transitiva como la intransitiva, sin necesidad de *se*, o con *se* opcional

- (20) *A pancarta rachou co vento* [O vento rachou a pancarta]
As flores murcháron(se) coa xeada [A xeada murchou as flores]

En todo caso, a pesar de las diferencias, las extensiones semánticas que siguen las formas reflexivas hacia los sentidos medios y pasivos son comunes a gallego y español, lo que podríamos atribuir simplemente a su filiación genética si no fuera porque el campo abarcado por los reflexivos era mucho más restringido en latín y porque extensiones similares se comprueban también en lenguas de familias diferentes (Kemmer 1993), como vamos a comprobar inmediatamente.

En náhuatl, una de las principales lenguas uto-aztecas, hablada en México, las construcciones transitivas se caracterizan por la presencia de prefijos personales de sujeto y objeto junto al verbo, siguiendo una distribución nominativo-acusativa. La presencia de frases nominales que especifican tales funciones es opcional (todos los ejemplos están tomados de Launey 1992)

- (21) *ni-k-tlazo'ta in cihuaatl* "amo a la mujer"
 1s-3s-amar DET mujer

Entre las construcciones que permiten variaciones en la transitividad de la cláusula se encuentran, entre otras, la posibilidad de incorporación del objeto (22) y la pasiva (23). Ambas impiden la presencia de prefijos de objeto, pero la primera construye morfológicamente el nombre con el verbo sin más variaciones de voz, mientras que la pasiva se presenta con el morfema *-lo* sufijado al tema verbal, lo que impide la expresión de agente y selecciona al paciente como sujeto, con la restricción de que éste debe ser de persona

- (22) *Ni-cac-chihua*
1s-zapato-fabricar
“Fabrico zapatos”
- (23) *Ni-tlazo'ta-lo*
1s-amar-PASIVA
“Me aman, soy amado”

En la posición del morfema personal de objeto podemos encontrar alternativamente un morfema reflexivo variable en persona y número (*-no-*, *-to-*, *-mo-*) que sirve para expresar correferencia entre sujeto y objeto en cualquier tipo de acción incluyendo el cuidado personal y el movimiento autocausado (ejemplos 24a-b); pero también, lo que en este contexto es más importante, un sentido decausativo (24c) que se concentra en el cambio de estado sin implicación de causante, y un sentido pasivo (24c), aunque es este caso restringido a sujetos inanimados. Es decir, la extensión de los morfemas reflexivos es similar a la de muchas lenguas indoeuropeas, que hemos visto con ejemplos de español y gallego.

- (24) (a) *ni-no-paaka* “me lavo”
1s-REF-lavar
- (b) *ni-no-quetza* “me levanto”
- (c) *ni-no-zooma* “me enfado”
- (d) *ø-mo-chiihua in call* “se construye la casa”
3s-REF- hacer DET casa

La conclusión que podemos sacar de todas estas observaciones es que en lenguas de sistema actancial acusativo, como las románicas y muchas otras, las formas reflexivas y/o medias son polisémicas y llegan a abarcar sentidos (quasi-)pasivos. La reducción de transitividad en sistemas acusativos tiende a defocalizar el agente y a incrementar la prominencia del paciente (eventualmente afectado por la aportación de energía interna o externa)

3.2. Las formas reflexivas/medias en dos lenguas ergativas: guatuso y kuikúro

Para contrastar con el funcionamiento de las lenguas examinadas hasta ahora, pasaremos a observar datos del guatuso, una lengua chibcha, cuyas verbos transitivos se caracterizan por uso de prefijos personales según un sistema ergativo-absolutivo: un primer prefijo obligatorio concuerda con el absoluto (paciente en cláusulas transitivas de acción referido igual que el sujeto de las intransitivas) y un segundo prefijo, presente sólo en ciertas condiciones semánticas e informativas no relevantes aquí, concordando con el agente (el ergativo), equivalente a nuestro sujeto de cláusulas transitivas (los ejemplos preceden de Constenla 1998)

- (25) (a) (*ton*) (*pó*) *ma-rra-cuánhe* “Yo te veo”
Yo tú 2-1ERG-ver

Como muchas otras lenguas de sistema ergativo, existen morfemas de voz antipasiva (*f-* ~ *-p-*), que tienen por efecto intransitar la cláusula convirtiendo al Agente en primer participan-

te, con concordancia absoluto, e impidiendo la inclusión del paciente entre los participantes centrales. Las principales variantes de uso de la antipasiva son la antipasiva absoluta (26a), sin expresión de P; la antipasiva con expresión de P en forma oblicuo (26b), permitida sólo por algunos verbos; la antipasiva incorporante (26c), que incorpora morfológicamente en el predicado partes del cuerpo en expresiones lexicalizadas; y finalmente antipasiva léxica (26d), es decir, la existencia de verbos siempre antipasivos, generalmente verbos de actividades fisiológicas y psicológicas

(26)	Activa transitiva [ERG - ABS]	—	Antipasiva [ABS (+oblic / incorp)]
(a)	<i>a-rrá-túje</i> 3-1ERG-cocinar “lo cociné”	—	<i>na-p-túje</i> 1-AP-cocinar “cociné”
(b)	<i>ujúti</i> <i>ø-rrá-erre</i> jabalí 3-1erg-disparar “le disparé al jabalí”	—	<i>ujúti lhá na-f-erré</i> jabalí hacia 1-AP-diparar “disparé hacia el jabalí”
(c)	<i>i-coquí</i> <i>ø-rra-cúye</i> 3-boca 3-1Erg-cogí “Le obedecí” (lit.: cogí su boca)	—	<i>na-p-coquí-cúye</i> 1-AP-boca-cogí “Fui obediente, hice caso”
(d)	<i>na-f-uchúye</i> ‘oriné’, <i>na-p-tóriy</i> ‘soñé’, <i>na-p-carújunh</i> “sudé, ...”		

Existe además un morfema impersonal (*ma-*) con el significado de agente indeterminado. La construcción es tratada por Constenla como antipasiva; pero existen algunas diferencias con las anteriores: la construcción permite la expresión de P en absoluto, aunque en el verbo no hay concordancia personal con ningún participante, sólo el prefijo *ma-* de A indeterminado

(27)	<i>a-rrá-cuánhe</i> 3-1Erg-ver ‘lo ví’	—	<i>epéme orróqui ma-cuánhe</i> NEG cosa IMPERS-ve “no se veía nada”
------	--	---	---

Como alternativa a la construcción transitiva canónica y a la construcción antipasiva, existen en guatuso morfemas reflexivos (*-ra-* ~ *-ri-*), que inducen en el predicado concordancia absoluta con un único participante, indicando la correferencia de A y P. Sin embargo, además del sentido reflexivo propio (28a) y decausativo (28b), que hemos visto en los reflexivos de otras lenguas acusativas, lo interesante es que en guatuso los morfemas reflexivos nunca adquieren sentidos próximos al pasivo (otorgando prominencia al paciente), pero sí entran en construcciones similares a la antipasiva (28c), con el verbo concordando con A y reduciendo la prominencia de P hasta la expresión opcional en forma oblicua.

(28)	Activa transitiva — [ERG - ABS]	“Reflexiva” [ABS (+Oblic)]
(a)	<i>ma-rra-cuánhe</i> — 2-1erg-ver “te veo”	<i>mi-rí-cuánhe</i> 2-REF-ver “te ves”

- (b) *a-rrá-púrayé* — *i-rí-púraye*
 3-1erg-inflar — 3-REF-inflar
 “lo inflé” — “se infló”
- (c) *a-rrá-lanhé* — *i-có na-rá-lanhé*
 3-1erg-comer — 3-en 1-REF-comer
 “lo comí” — “lo comí”



Estas propiedades de las construcciones reflexivas no son exclusivas del guatuso. En *kui-kúro*, una lengua caribe que utiliza un sistema casual ergativo para los participantes de las cláusulas transitivas, encontramos muestras (Franchetto 1990:411) de que el mismo morfema sirve tanto para expresar reflexividad o cambio posicional como para expresar la indeterminación de P

- (29) (a) *t-umu-rú ikáinjâ isí-héke* — *i-mu-rú t-ikáinjâ léha*
 REF-hijo-POS levantó madre-ERG 3-hijo-POS REF-levantó ASPECTO
 “La madre levantó a su hijo” — “Su hijo se levantó”
- (b) *áiha u-ikucélâ léha e-héke* — *áiha u-r-ikucélâ léha*
 ASP 1-pintar ASP 2-ERG ASP 1-REF-pintar ASP
 “Tú me pintaste” — “Yo me pinté” / “Yo pinté (algo)”

En definitiva, en lenguas de sistema actancial ergativo, como el guatuso o el *kui-kúro*, la polisemia de formas reflexivas y otros morfemas de reducción de transitividad se extiende hasta abarcar sentidos (quasi-)antipasivos. La reducción de transitividad en sistemas ergativos tiende a defocalizar el paciente y a incrementar la prominencia del agente. En consecuencia, el participante único de un predicado intransitivado de esta manera se interpreta como iniciador de una cadena de transmisión de energía que potencialmente puede extenderse hacia otras entidades conceptualizadas esquemáticamente (de referente indeterminado) o como secundarias, situadas en segundo plano en la imagen conceptual del evento (expresión oblicua).

La Tabla 4 permite comparar el funcionamiento de construcciones reflexivas y/o medias en lenguas acusativas y ergativas, y propone una representación esquemática con un solo participante, que en un caso se presenta como receptor de energía y en otro como potencial transmisor de energía.

Tabla 4. Comparación reflexiva/media en lenguas acusativas vs. lenguas ergativas

Lengua acusativa con pasiva (romance, náhuatl)		Lengua ergativa con antipasiva (guatuso, <i>kui-kúro</i>)	
A - P → A=P	Reflexiva	Reflexiva	A=P ← A - P
A - P → S	Proc. espontáneo	Proc. espontáneo	S ← A - P
A - P → P (+A)	“Pasiva ”	“Antipasiva refleja”	A (+P) ← A - P
			

Sin embargo, antes de generalizar esta conclusión a todos los casos, vamos a examinar lo que pasa en otras dos lenguas, una de morfología ergativa y otra con un sistema casual nominativo-acusativo

4. Casos problemáticos

4.1. Una lengua ergativa sin antipasiva: el bribri

El bribri, una lengua de la familia chibcha. (Constenla et al. 1998) utiliza un sistema ergativo en la marcación de los participantes centrales, con P o S antepuesto al verbo en forma básica absoluta, frente al participante A en ergativo en posición inicial o final. Por otro lado, existen algunas diferencias morfológicas entre verbos transitivos e intransitivos, que afectan a la expresión del aspecto imperfectivo, pudiendo ser esta la única diferencia entre verbos homónimos, como los que significan ‘oír’ y ‘cantar’.

- (30) (a) *ye’r i stse*
1-ERG 3 oir(tr)
“yo lo oigo”
(b) *ye’ stsö*
1 cantar (intr)
“yo canto”

A pesar de incluir morfología ergativa como el guatuso, el bribri no posee nada similar voz antipasiva. Lo único que encontramos en esta lengua es la llamada “voz indefinida” o “voz *nə*-dia”, que impide la presencia de un participante ergativo con verbos transitivos o del participante único con verbos intransitivos

- (31) (a) *i stsə-nɛ*
3 oir-REM.MED
“Se le oyó”(= “es oído”)
(b) *stsə-nɛ*
cantar-PFVO.MED
“Se cantó”

El sentido es, pues, el de agente inespecificado, lo que aproxima estas construcciones a las impersonales o incluso a las pasivas, con la diferencia importante de que el paciente adopta aquí la misma forma absoluta que en la activa. En (32) tenemos algunos ejemplos del sentido que toman algunos temas verbales al combinarse con el morfema de voz media/indefinida *-ne*:

- (32) (a) *ali’* “cocinar” — *alinɛ* “cocinarse / ser cocinado”
(b) *ku’* “encontrar” — *kɨnɛ* “encontrarse / ser encontrado”
(c) *bua’* “bueno/bien” — *buàɛ* “arreglarse”
(d) *bua’ o’* “arreglar” — *buà’òɛ* “ser arreglado”

La motivación de esta voz indefinida y la ausencia de voz antipasiva puede estar en algunas propiedades areales y tipológicas del bribri, una lengua cuyas propiedades gramaticales son en general menos típicas de las lenguas ergativas que las del guatuso, a pesar de pertenecer ambas a la misma familia chibcha.

Por otro lado, existe en bribri un morfema reflexivo (*e'*), que aparece en posición inmediatamente preverbal, pero que obliga a construir al participante único en absoluto y no en ergativo y, lo que es aún más relevante, el verbo adopta morfología intransitiva

- (33) *ye e' stsö*
 1 REFL oir(intr)
 “yo me oigo”

Además del reflexivo propio, otros sentidos adoptados por la construcción reflexiva incluyen el movimiento autocausado o la intransitivización decausativa, como vemos en ejemplos como los siguientes.

- (34) (a) *k'ötwa* “matar, cazar” — *e' kotwa* “suicidarse”
 (b) *të* “golpear, derribar” — *e' tẽ* “acostarse”
 (c) *wöulâuk* “enseñar” — *e' wöulâuk* “aprender”

De acuerdo con la inexistencia de voz antipasiva en bribri, vemos que las formas reflexivas tampoco admiten sentidos similares a los antipasivos. El reflexivo sirve para construir eventos en los que no se distinguen agente y paciente, o en los que sólo existe un participante afectado.

Lo que nos muestra el bribri es que no hay implicación mutua entre ergatividad y antipasividad. El bribri, que posee construcciones ergativas, reduce la transitividad mediante construcciones ‘reflexivas’ (que expresan no distinguibilidad de agente y paciente) o mediante la ‘voz indefinida’ (que defocaliza el agente), pero ninguna de las dos incluye sentidos antipasivos. En este caso, los morfemas asociados a la reducción de transitividad tienen consecuencias sobre el participante que resulta distintivo en la identificación de la construcción transitiva canónica (el ergativo), impidiendo su presencia como tal; pero no parece afectar al estatus del participante que en la construcción transitiva se presenta en absoluto.

4.2. Una lengua acusativa con defocalización del objeto: el lituano

Por último, examinaremos algunos de los muchos ejemplos que Geniušiene (1987: 74ss) ofrece sobre el lituano (lengua de la familia báltica), intentando recoger las principales variantes de la construcción reflexiva, de acuerdo en líneas generales con la interpretación de Geniušiene, comparándola siempre con la construcción no reflexiva que podría servir de alternativa. El lituano utiliza un sistema nominativo-acusativo, marcando mediante esos casos el sujeto y el objeto de las cláusulas transitivas. En contraste con las construcciones transitivas canónicas, las principales construcciones del reflexivo lituano más importantes comprenden las siguientes:

- Reflexiva, con verbos de acción e identidad entre agente y paciente, sin que se aprecien más cambios relevantes respecto a la construcción transitiva:

- (35) *On-a už-klojo vaik-a kailin-iais* — *On-a už-si-klojo kailin-iais*
 Ana-NOM PERF-tapó niño-ACUS abrigo-INST Ana PERF-REF-tapar abrigo-INST.PL
 “Ana tapó al niño con un abrigo” “Ana se tapó con un abrigo”

- Decausativa, que selecciona P como sujeto de un proceso concebido como autónomo.

Cabe la expresión del causante opcionalmente en forma oblicua en genitivo

- (36) *Petr-as at-idare dur-is* — *Dur-ys at-si-dare (nuo vej-o)*
 Pedro-NOM PERF-abrir puerta-ACUS.PL Puerta-NOM PERF-REFL-abrir de viento-GEN
 “Pedro abrió las puertas” “La puerta se abrió” (con el viento)

- Pasiva “facilitativa”, que selecciona P como sujeto de un proceso en el que hay implicado un agente, el cual puede expresarse en dativo. La principal diferencia con la pasiva es que la construcción reflexiva incluye un sentido potencial, atribuible a las características inherentes del sujeto.

- (37) (a) *Aš su-dedu dvirat-i* — *Dvirat-is su-si-deda*
 Yo.NOM PERF-plegar bicicleta-ACUS Bicicleta-NOM PERF-REFL-plegar
 “Yo pliego la bicicleta” “La bicicleta se pliega (=se puede plegar)”
 (b) *Aš girdžiu muzik-a* — *Man girdi-si muzik-a*
 Yo.NOM oigo música-ACUS yo.DAT oir-REFL música-NOM
 “Oigo música” “Puedo oír música” [lit. ‘A mí se oye la música’]

- Construcción absoluta: mantiene A como sujeto y no expresa el objeto, bien por genérico bien por tratarse de referente único en ese dominio (zona activa, parte del sujeto)

- (38) (a) *Petr-as už-merke ak-is* — *Petr-as už-si-merke*
 Pedro-NOM PERF-cerrar ojo-ACUS.PL Pedro-NOM PERF-REFL-cerrar
 “Pedro cerró los ojos” “Pedro cerró [los ojos]”
 (b) *Šu-o kandžioja vaik-us* — *Šu-o kandžioja-si*
 perro-NOM morder niño-ACUS.PL perro-NOM morder-REFL
 “El perro muerde a los niños” “El perro muerde”

- Construcción ‘deobjetiva’, impide la expresión del objeto, el cual puede presentarse si acaso como participante secundario en forma oblicua (en el ejemplo, como instrumento)

- (39) *Petr-as svaido akmen-is* — *Petr-as svaido-si akmen-imis*
 Pedro-NOM lanzar piedra-ACUS.PL Pedro lanzar-REFL piedra-INST.PL
 “Pedro está lanzando piedras” “Pedro está lanzando [con] piedras”

El rango de variantes de las construcciones reflexivas incluye pues, además de la identidad referencial entre agente y paciente (35), la defocalización del agente e incremento de la prominencia del paciente (36-37), en un proceso que hemos visto como típico de lenguas acusativas, pero también construcciones que mantienen la prominencia del agente y defocalizan en paciente (38-39), un proceso que habíamos visto como típico de lenguas ergativas. El reflexivo lituano expresa cualquier reducción de transitividad (no distinguibilidad de agente y paciente, defocalización del agente y defocalización del paciente). La conclusión es que los sistemas acusativos no son incompatibles con formas que expresen reducción de la prominencia del paciente, aunque los

datos no contradicen la idea de que en ellos es prioritaria la existencia de procedimientos de defocalización del agente, el participante más prominente.

5. Conclusión

En ninguna lengua de las que hemos examinado existe una explicación simple, basada en un solo principio, de los morfemas que expresan variaciones de diátesis. Los morfemas relacionados con la reducción de valencia suelen ser polisémicos admitiendo diferentes “desviaciones” con respecto al prototipo de transitividad. Así, hemos visto que morfemas cuyo sentido central u original era reflexivo han extendido sus usos hacia la expresión de procesos espontáneos o de contenidos equivalentes a los expresados por la voz pasiva o por la voz antipasiva. A partir de la identidad referencial entre agente y paciente, propia de las construcciones reflexivas canónicas, se pasa a expresar diferentes tipos de situaciones en las que no son distinguibles agente y paciente o en las que se presentan diferentes grados de defocalización de agente o paciente.

No obstante, algunas extensiones en el uso de los morfemas que indican reducción de transitividad son más coherentes que otras con el tipo básico de sistema actancial soportado por la lengua. En lenguas de sistema acusativo, donde la morfología nominal y verbal refleja el hecho de que el sujeto es punto de partida en la conceptualización del evento (y participante no marcado), parece innecesario marcar en el predicado la ausencia de objeto. Son muchos los verbos que nunca se construyen con objeto y son muchos también los verbos bien con objeto bien en construcción absoluta o con complemento preposicional, por ej.: *come (algo)*, *cocinar (algo)*, *pensar (en) algo*, ... Esta parece la razón de que los morfemas de reducción de transitividad, incluidos los reflexivos, tiendan a extender su red semántica hacia la indicación de la reducción de la prominencia del agente, llegando así a expresar sentidos como los de proceso espontáneo, pasivo e impersonal. Diríamos que en lenguas acusativas, el sistema “prevé” cierto rango de variación en la posición de objeto, pero “necesita” marcar si el sujeto se corresponde o no con lo esperado.

En cambio, en lenguas de sistema ergativo, como la lengua chibcha guatuso o la lengua caribe kuikúro la morfología presenta como punto de partida en la conceptualización del evento un participante en absoluto que establece la relación básica con el proceso, el cual puede extenderse eventualmente hacia un agente, iniciador de la cadena de transmisión de energía perfilada por el verbo. Dado que en cláusulas transitivas lo no marcado es el paciente, parece una extensión natural el que los morfemas asociados a la reducción de transitividad, incluidos los reflexivos, extiendan su red semántica para la expresión de varios tipos de reducción de la prominencia del paciente.

Lo que parecen tener en común unas lenguas y otras es que el participante único de las cláusulas intransitivas se presenta inicialmente como neutro en cuanto al contraste agente-

paciente. Esta neutralidad puede darse hacia su interpretación como paciente (cola de una cadena de acción -virtual-) o hacia una interpretación como agente (cabeza de una cadena de acción -virtual-). En cualquier caso, parece que la tendencia general en la marcación verbal de variaciones de diátesis viene a ser la de marcar morfológicamente sólo lo contrario a lo esperado.

Referencias

- Cidrás, Francisco A. (1991): "As construcións pronominais en galego. Proposta de clasificación e caracterización", en M. Brea & F. Fernández (eds.) *Homenaxe ó profesor Constantino García*. Santiago: Univ. de Santiago, 101-125.
- Comrie, Bernard (1978): "Ergativity", en W.P. Lehmann (ed.): *Syntactic Typology. Studies in the Phenomenology of Language*. Austin: University of Texas Press, 329-394.
- Constenla, Adolfo (1998): *Gramática de la lengua guatusa*. Heredia (Costa Rica): Universidad Nacional
- Constenla, Adolfo; Feliciano Elizondo y F. Pereira (1998): *Curso básico de bribri*. San José: Universidad de Costa Rica
- Croft, William (1991): *Syntactic Categories and Grammatical Relations. The Cognitive Organization of Information*. Chicago: University of Chicago Press.
- Croft, William (1999): "Some contributions of typology to cognitive linguistics and vice versa", en T. Janssen & G. Redeker (eds): *Cognitive Linguistics: Foundations, Scope and Methodology*. Berlin: Mouton de Gruyter, 61-94.
- Derbyshire, Desmond C. (1985): *Hixkaryana and Linguistic Typology*. Dallas: SIL / Univ. of Texas at Arlington.
- Du Bois, John (1987): "The discourse basis of ergativity", *Language* 63/4, 805-855.
- Franchetto, Bruna (1990): "Ergativity and Nominativity in Kuikúro and Other Carib Languages", en D.L. Payne (ed.): *Amazonian Linguistics. Studies in Lowland South American Languages*. Austin: University of Texas Press, 407-427.
- García-Miguel, José M. (1985): "La voz media en español: las construcciones pronominales con verbos transitivos", *Verba* 12, 307-343.
- García-Miguel, José M. (1995): *Las relaciones gramaticales entre predicado y participantes*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago.
- Geniušiene, Emma (1987): *The Typology of Reflexives*. Berlín: Mouton de Gruyter.
- Halliday, M.A.K. (1985): *An Introduction to Functional Grammar*. London: Arnold (2nd ed. 1994).
- Kemmer, Suzanne (1993): *The Middle Voice*. Amsterdam: John Benjamins.
- Krämer, Martin y Dieter Wunderlich (1999): "Transitivity alternations in Yucatec, and the correlation between aspect and argument roles", *Linguistics* 37/3: 431-479.
- Langacker, Ronald W. (1991): *Foundations of Cognitive Grammar. Vol II: Descriptive Application*. Stanford: Stanford University Press
- Launey, Michel (1992): *Introducción a la lengua y a la literatura náhuatl*. México: UNAM.
- Maldonado, Ricardo (1992): *Middle voice: the case of Spanish SE*. Ph. D. Diss. University of California, San Diego.
- Maldonado, Ricardo (1999): *A media voz. Problemas conceptuales del clítico se*. México: UNAM.

- Payne, Thomas E. (1997): *Describing Morphosyntax. A Guide for Field Linguists*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Raga Gimeno, Francisco (1995): *Introducción a la lengua y cultura mayas (maya yucateco)*. Valencia: IVALCA.
- Zavala, Roberto (1994): "Inverse Alignment in Huastec", *Función* 15-16: 27-81
- Zavala, Roberto (1997): "A Functional Analysis of Akatek Voice Constructions", *IJAL* 63/4: 439-474.